

CIEN NÚMEROS DE AVISOS  
*One hundred issues of Avisos*

Pablo Andrés Escapa  
Patrimonio Nacional. Real Biblioteca de Palacio  
[pablo.andres@patrimonionacional.es](mailto:pablo.andres@patrimonionacional.es)

**Cómo citar este artículo / Citation:** Andrés Escapa, Pablo (2023). «Cien números de Avisos». *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, 29 (100), pp. 3-7.  
Disponible en: <https://avisos.realbiblioteca.es/>



**E**n el mes de mayo de 1995 se publicó el primer número de *Avisos*. El formato replicaba el de una hoja volante —en realidad un doble pliego— y el contenido ofrecía al lector un boletín informativo sobre cuestiones derivadas prioritariamente de la colección bibliográfica conservada en la Real Biblioteca. Aquel número inaugural contenía también noticias sobre proyectos en curso: la organización de una biblioteca referencial en la sala de lectura —así como la invitación a los propios investigadores a actualizarla con informaciones especializadas que también servían de guía a la hora de adquirir nuevos títulos—; la disponibilidad de recursos complementarios a los fondos de la Biblioteca que permitían la consulta en microfilm de las colecciones de manuscritos de El Escorial y Descalzas; y, abriendo el número, una primicia, la de un código facticio que, entre otras obras, ofrecía la traducción más antigua

al castellano de la que se tenía noticia del *De generatione et corruptione* de Aristóteles, conservada en una copia del siglo XV procedente de la librería del conde de Gondomar. La identificación de ese romanceamiento había sido posible gracias al trabajo en curso de descripción de los fondos manuscritos de la Biblioteca, que fueron, y aún son, una fuente constante de noticias valiosas. Las señas culturales y la orientación científica de lo que habría de venir hasta alcanzar el centenar de entregas ya eran, pues, reconocibles en aquel primer número de *Avisos*.

*Avisos* se concibió como un complemento bibliográfico de aparición periódica destinado a considerar el valor de las colecciones históricas de la Real Biblioteca con un grado de detalle y una variedad de enfoques que no era posible ofrecer en las descripciones destinadas a integrar el catálogo de la colección. Fue, precisamente, el trabajo cotidiano, la descripción diaria de los fondos conservados en la Biblioteca la que favoreció una reflexión sobre la labor desarrollada y la que iba sugiriendo el tipo de información que convenía destinar a *Avisos*. La preferencia era clara: dar cuenta de textos inéditos —fundamentalmente manuscritos—, de ediciones valiosas y de fondos documentales de relevancia histórica que aún carecían de un *corpus* bibliográfico que los pusiera en valor. De manera complementaria se fue incluyendo información sobre diversos proyectos de investigación vinculados a las distintas colecciones librarias y de materiales especiales (cartografía, dibujos y grabados) conservados en la Real. El propósito de este tipo de noticias fue doble desde su origen: primero, dar a conocer los fondos de la Biblioteca de manera precisa y bien contextualizada; después, lograr que la divulgación de esas obras dependiera del propio centro catalogador y evitar así, como había ocurrido alguna vez, la atribución personal de «descubrimientos» por parte de investigadores que, en realidad, dependían para su pretendido hallazgo de las descripciones suministradas por el catálogo.

Mes a mes, año a año, el volumen de la información susceptible de ser incluida en *Avisos* fue creciendo. El trabajo de catalogar favorecía una apreciación cada vez más exhaustiva de la formación de las colecciones y, por tanto, de la historia de la propia Biblioteca. Documentar ese conocimiento nos reveló también la conveniencia de dejar constancia de algunas lecturas que consideramos esenciales en nuestra percepción de diversos aspectos técnicos e históricos de los fondos. Para cumplir con esa deuda pronto pasaron a integrarse en los contenidos habituales de *Avisos* las reseñas bibliográficas de obras que nos servían tanto de información como de guía para ejercer de manera más floreciente nuestro trabajo. La lectura crítica de monografías suscitadas por investigaciones sobre los fondos de la Real Biblioteca pronto encontró un espacio recurrente en las páginas de *Avisos*. Materias relacionadas con la historia del libro y la lectura han tenido desde los primeros números particular vigencia en estas revisiones.

A medida que fue aumentando el volumen de información que merecía una noticia más detallada de lo que los catálogos en curso permitían, los contenidos de *Avisos* fueron extendiéndose y ajustándose también a una estructura que evitara tanto la dispersión como el mero acarreo de novedades más o menos vistosas. Se crearon así secciones específicas, como «Textos recuperados» para dar noticia cabal de la existencia tanto de piezas singulares como de conjuntos bibliográficos cuyo valor era precisamente el de constituir una serie que superaba el interés de un título particular: libros de caballerías, ediciones del *Quijote*, alegaciones en derecho, fondos bizantinos, exequias y entradas reales conservadas en la Biblioteca sirven de ilustración a este propósito. Bajo el encabezamiento de «Anejos bibliográficos» procuró reunirse la bibliografía de diversos nombres imprescindibles en los campos de los estudios humanísticos, la Historia del libro y la lectura, la Historia del arte o la propia Bibliología: Tomás y Valiente, Klaus Wagner,

Juan Gil, Juan Martínez Cuesta, Elena Páez Ríos, Concha Lois, Fernando Huarte Morton son algunos de los estudiosos cuya bibliografía personal se ofreció reunida en diversas entregas de *Avisos*.

A partir del año de 2007 el boletín duplicó su extensión. La periodicidad de sus apariciones pasó de ser trimestral a cuatrimestral desde el año 2010. La descripción pormenorizada de los dos grandes fondos documentales de la Real Biblioteca, la correspondencia del conde de Gondomar (II/2106-2239) y la del cardenal Granvelle (II/2248-2325, más una veintena larga de volúmenes con firmas no enmarcadas en la serie referida), nos han dado la oportunidad de examinar con detalle y variedad de intereses el contenido de ambos fondos. A la publicación de documentos inéditos procedentes de las dos correspondencias, se sumó, en el caso de Gondomar, la conveniencia de administrar la ingente información que su librería, integrada en la colección real desde 1806, suministraba. La suma de noticias procedentes de cartas y la extraída de los índices de libros de la biblioteca del embajador de Felipe III sirvió para crear la sección «*Ex bibliotheca Gondomariensi*», que mantuvo su vigencia entre los años 1999 (*Avisos* núm. 16) y 2018 (*Avisos*, núm. 85). Una organización temática dependiente de la distribución de materias en su librería nos permitió revisar, siguiendo esa pauta, colecciones específicas de manuscritos e impresos que el conde había reunido en su casa del Sol en Valladolid hasta llegar a la identificación de ejemplares hoy conservados en la Real Biblioteca. Fruto de tales revisiones son las entradas que se dedicaron a libros prohibidos, a obras de medicina, a obras dramáticas, a fondos de cartografía, a libros en portugués y a grabados ingleses.

El lugar periódico que ocupara la librería de don Diego Sarmiento de Acuña como materia recurrente, lo ha heredado ahora la publicación de artículos derivados de la catalogación de la correspondencia del cardenal Granvelle, actualmente en curso. Con anterioridad, *Avisos* había acogido varias entregas destinadas a registrar las cartas cruzadas entre el cardenal y un nutrido grupo de humanistas (*Avisos*, núm. 30 y 31). En números posteriores se fueron publicando y comentando brevemente algunas de esas buenas letras. Historia del libro y la lectura, bibliofilia y coleccionismo, cuestiones vinculadas a bibliografía material y temas que ilustran la historia política y cultural europea de los reinados de Carlos V hasta Felipe IV han encontrado, así, un espacio fijo en *Avisos* sostenido por el caudal de informaciones de primera mano que suministran estas dos copiosas colecciones de cartas.

A las aproximaciones destinadas a comentar aspectos precisos del variado contenido de los fondos de la Biblioteca, se suman una serie de artículos de intención propedéutica vinculados a las Humanidades Digitales y al empleo de nuevas tecnologías aplicadas al estudio del patrimonio escrito conservado en esta institución. Particularmente provechosa ha resultado una serie dedicada a explicar cómo resolver —el término histórico es *romper*— la cifra que vela parte de los contenidos de no pocas cartas del fondo de Gondomar. Una aplicación de la teoría a descifrar uno de esos documentos se ofrece en este número centenario de *Avisos*.

El equipo técnico de la Real Biblioteca redacta la mayoría de los contenidos del boletín. Los trabajos de edición y publicación también se coordinan desde esta sede. La comunicación directa con los investigadores que vienen a consultar los fondos ha favorecido la incorporación de colaboraciones externas, especialmente cuando se trata de especialistas en obras y autores concretos, en sedes editoriales y en impresores o en algún aspecto tanto material como histórico de los fondos conservados en la Biblioteca.

Fernando Bouza, Pedro Cátedra, Elisa Ruiz, Pedro Martín Baños, Mercedes Fernández Valladares, Agustín Bustamante, Ian Michael, Cristina Misiti, Luis Crespí de Valldaura, Clive Griffin y Charles B. Faulhaber, son, entre otros muchos, nombres que han dejado en las páginas de *Avisos* testimonio de su competencia como investigadores. Sus contribuciones han servido para afinar el conocimiento que hoy tenemos de la colección. No pocas veces también, sus textos han venido a orientar el camino de nuevas investigaciones. *Avisos* ha acogido entre sus páginas diversos testimonios de gratitud y de homenaje, además de notas —algunas, tristemente, de despedida— dedicadas a varios investigadores cuya labor tuvo algún vínculo con los fondos de la Biblioteca o sirvió de inspiración en el trabajo científico que aquí se lleva a cabo. La deuda es permanente con Francisco Tomás y Valiente, Fernando Huarte Morton, Concha Lois, Klaus Wagmer, Giuseppe Mazzocchi, Ian Michael, Anastasio Rojo, Alfonso Pérez Sánchez o María Teresa Ruiz Alcón.

Desde los inicios de su distribución *Avisos* se convirtió en una ventana internacional de la Real Biblioteca. Había nacido con ese propósito de servir de instrumento autorizado y fidedigno a la comunidad científica interesada en los fondos conservados por Patrimonio Nacional en la Real Biblioteca. A esa intención se sumó el empeño de hacerlo buscando una identidad que fuera reconocible en los aspectos formales de la publicación. Originalmente editadas en papel (si bien accesibles en línea a través del sitio web de la Real Biblioteca), estas *Noticias de la Real Biblioteca* cuidaron desde el primer momento su tipografía, variaron el motivo iconográfico reservado a la composición de la cabecera o al que enmarcaba la caja del texto y alternaron en el color del papel para distinguir las tiradas que correspondían a cada año. La iconografía escogida procede, en su mayor parte, de los propios fondos de la Biblioteca y ha sido recurrente en la sugestión de imágenes asociadas al libro y a la lectura. Estas decisiones acabaron propiciando que *Avisos* se convirtiera también en objeto de coleccionismo y que los retrasos en la salida de algún número o anomalías como la pandemia que en 2020 limitó la publicación a su versión exclusivamente electrónica (núms. 90, 91 y 92) generaran numerosas consultas de los suscriptores sobre la continuidad de la revista o reclamaciones para reparar ausencias en la colección.

A partir del número 99 (enero-abril, 2023) *Avisos* se publica exclusivamente en versión digital. Recurre a Open Journal Systems, gestor de revistas de acceso abierto, financiado y distribuido de forma gratuita por el Public Knowledge Project y utilizado de manera recurrente por revistas de investigación de diversas instituciones españolas. Para cumplir con los requerimientos formales propios de las publicaciones científicas, los artículos de *Avisos* incorporan ahora los correspondientes resúmenes de contenido en español e inglés y una selección de términos clave que orientarán al lector antes de que inicie su lectura. El acceso a la colección completa sigue haciéndose desde el propio [sitio web](#).

Los propósitos originales de la publicación se mantienen pero el nuevo medio facilita tanto un aumento de la información ofrecida como la incorporación de imágenes e hipervínculos al discurso. Al carecer de limitaciones de espacio, las notas de investigación características de la serie han ampliado su contenido hasta derivar en artículos de diversa extensión cuyo compromiso prioritario sigue siendo el de ofrecer a la comunidad científica noticias razonadas sobre aspectos tanto materiales como históricos de las colecciones librarias de la Biblioteca.

Las páginas de la revista permanecen abiertas a la colaboración internacional de especialistas concedores de los fondos de la Real Biblioteca. Su participación siempre

es bienvenida, sobre todo porque las aportaciones externas son una confirmación de que el trabajo de descripción de los fondos alcanza a sus destinatarios naturales, los investigadores del libro, y les estimula para participar en la difusión de sus conocimientos a través de una publicación que es la enseña de la Real Biblioteca. Se completa así un circuito que arranca con la catalogación de los fondos y su difusión a través del catálogo en línea, y se cierra con textos especializados en una revista concebida en el centro catalogador como el medio más idóneo para dar noticia de las investigaciones suscitadas por el trabajo descriptivo de las colecciones.

Fieles a esa identidad, la nueva cabecera, como ocurrió desde un principio, recurre a fondos propios. Nuestra andadura digital está auspiciada por un grupo variopinto de personajes que, sobre un escenario, charlan animadamente. Un paje despliega una filacteria ofreciendo algo que leer. De la mano de una xilografía procedente de la edición de las *Comoediae* de Terencio, publicada por Johann Grüninger en Estrasburgo el año de 1496, *Avisos*, como la inscripción expuesta a las miradas, se entrega a los lectores con ánimo de renacer otro centenar de veces.

